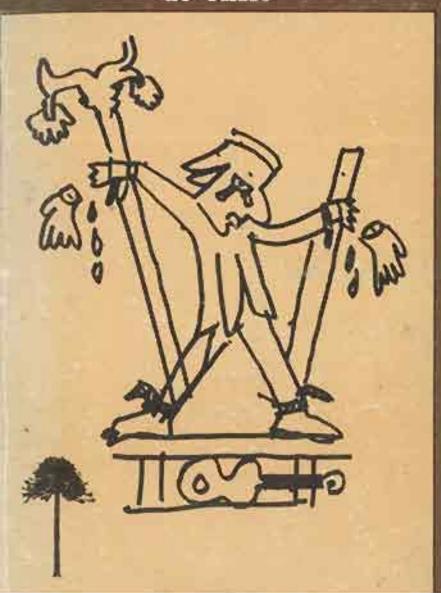
araucaria de Chile



Patricio Guzmán y Pedro Sempere.

Chile: El cine contra el fascismo. Valencia. Fernando Torres, Editor, 1977.

Patricio Guzmán. La batalla de Chile o la lucha de un pueblo en armas.

Madrid. Editorial Ayuso, 1977 (Libros Hyperión).

El estreno en España de «La batalla de Chile» — gran éxito de crítica y público — ha coincidido con la aparición de dos libros ilustrativos del filme y del conjunto de la labor de Guzmán.

El primero es una larga y exhaustiva conversación entre el cineasta y el periodista español Sempere, donde se sique en detalle la formación filmica del chileno y la obra realizada. Se recapitulan sus años de estudio en España, los filmes de ficción que allí realizó, y su llegada a Chile, poco después que Allende ha llegado al mando de la nación. Allí forma de inmediato un equipo, y con el apoyo de la Escuela de Artes de la Comunicación de la Universidad Católica filma «El primer año», película testimonial, que empieza con la toma de posesión de Allende y termina con el viaje a Chile de Fidel Castro, y que se caracteriza por el sentido cronológico de los acontecimientos. Recoge los hechos visibles externos, públicos; no es un cine de montaje, ni de archivo.

Más tarde hay un intento de Guzmán de realizar un largometraje de ficción, «Manuel Rodríguez». Pero la ofensiva reaccionaria lleva al cineasta a interrumpir el proyecto, vuelve otra vez a la calle con su equipo y de allí surge «La respuesta de Octubre», documental de cincuenta minutos que recoge las imágenes de la contraofensiva popular a los camioneros en huelga. «En un período de lucha de clases intensa — dice Guzmán — (el cineasta) es completamente secundario, tú tienes un rol como militante político, mucho más importante en ese mo-

mento que tu creación.»

Conforme a esa línea abandona definitivamente el proyecto en torno a «Manuel Rodríguez» y forma un nuevo colectivo, «Equipo tercer año», con Jorge Müller, Federico Elton y José Pino, y el apoyo de la revista «Chile-Hoy». Surge en ellos la idea de realizar «La batalla de Chile», que procurará ser un manifiesto de métodos de trabajo, un documento teórico que resuma las opciones que ofrece la narrativa, el lenguaje cinematográfico, enfrentados a los hechos capitales que se estaban viviendo. Dice Guzmán: «En ese momento, nosotros sabíamos que teníamos dos posibilidades, o un golpe de Estado fascista o la guerra civil. Ahora bien, si pasábamos a la guerra civil, ibamos a seguir filmando, y algún día, ganada o perdida, se iba a montar con este mismo criterio. Porque fundamentalmente éramos testigos de lo que estaba pasando. Hacer la memoria de Chile es lo que queríamos hacer... Fue hecha para que el pueblo de Chile la vea y (algún día) la verá.»

El libro se completa con varios otros textos: Guiones, el testimonio de Guzmán de sus días de prisión, inédito hasta ahora, una selección de críticas de sus filmes y otros mate-

riales.

La otra obra, como lo indica su título, se refiere específicamente a «La
batalla de Chile». Contiene, en efecto,
los guiones íntegros de las dos primeras partes de la trilogía, «La insurrección de la burguesía» y «El golpe de
Estado», la ficha técnica de ambos,
un resumen de la intervención de
Guzmán en la Quincena de los Realizadores (Cannes, 1976) y un detalle
de los galardones acumulados por el
filme en diversos festivales internacionales.

Hay, además, dos prólogos, uno de Marta Harnecker y otro del cubano Julio García Espinosa, que actuaron de asesores en el montaje de las dos primeras partes de la película.

Como se sabe, «La batalla de Chile» fue hecha en los estudios cinematográficos de ICAIC, en Cuba. Allí se procesaron los miles de metros de película filmados en los meses precedentes al golpe de Estado. Guzmán y su equipo pudieron rescatarlos, y ellos mismos salieron después del 11 del país, salvo el camarógrafo Jorge Müller, que, junto con su compañera, está desaparecido hasta el día de hoy.

Aún antes de conocerse la tercera parte de la trilogía -«El poder popular» — «La batalla de Chile» se ha consagrado ya como uno de los documentos filmicos claves sobre el golpe fascista en nuestro país. Estos dos libros, aparecidos casi simultáneamente, constituyen por una parte un homenaje merecido y legítimo, pero sobre todo, un aporte documental de valor inestimable para todos los que se interesan en el estudio del cine chileno y latinoamericano.

Jacqueline MOUESCA



ARTESANIA

Chili, un peuple brode sa vie et ses luttes. París, 1977, CIMADE, 100 pages.

Con este título ha aparecido recientemente un libro sobre las arpilleras realizadas en Chile entre 1975 y 1977. Editado por CIMADE (organismo francés que se ocupa de la ayuda a los refugiados políticos) y con una presentación de André Jacques y Geneviève Camus, contiene 54 reproducciones en color y textos de Pablo Neruda, Berthold Brecht y Nazim Hikmet. Acompañan igualmente las imágenes plásticas, textos explicativos sobre la temática de las arpilleras, en donde se va siguiendo la historia de las luchas, sufrimientos y esperanzas de nuestro pueblo.